

5668
10-11-11

Pierre Rey, Una temporada con Lacan. Traducción de Carlos Pujol. Buenos Aires, Seix-Barral, 1990, 185 páginas.

Analizado por Jacques Lacan, uno de los psiquiatras claves de este siglo, Pierre Rey en un momento no tuvo cómo pagarle. Entonces decidió escribir *best sellers*. En *Una temporada con Lacan* cuenta sobre esta pareja algo disparaje.

Camilo Marks

Pierre Rey es uno de los autores franceses más leídos en España y en el mundo. El griego, *Palm Beach*, que ha sido vendida en tiradas de millones de ejemplares, ilustrado y devorado por lectores ávidos de adular en hoteles de precios prohibitivos, convivir con imágenes salso o financieras americanas, compartir los secretos de divas inasaciables o estudiar las verdaderas conversaciones que se filtran en los pasillos del poder. A diferencia de los fabulosos reportajes de novelas a granel — Jacques-Henri Sureau, Harold Robbins, Arthur Hailey — Rey es un autor serio y valiente. Además, él mismo es un *play boy* millonario que practica deportes que van desde el boxeo hasta la pesca submarina y hace un físico de autor del nine golf en los años cincuenta.

Jacques Lacan, si no es el psicoanalista más oñébre desde Freud, como reza la portada de *Una temporada con Lacan* de Pierre Rey, al menos es uno de los psiquiatras más importantes y más discutidos — de este siglo. Para entender su obra, que vincula a Saussure con Freud, y, por ende, la lingüística con el psicoanálisis, se requieren amplios conocimientos de matemáticas superiores, etimología, antropología y, cómo no, un sólido entendimiento de la lingüística moderna.

Pareja improbable

El celso — y uno casi irresistible — de este libro no puede escapar como sigue: "¿al fin entenderé a Lacan?" Puesto que el maestro francés, según sus propias palabras, "no escribía para estudiantes" y puesto que las matemáticas superiores y la lingüística no son de fácil alcance, ¿qué mejor que el relato de un psicoanálisis narrado por alguien que permaneció diez años bajo la mirada de ese genio incomprensible?

Pierre Rey era un guapetón orafico y lleno de deudas cuando, gracias a la casualidad y a contactos personales, cayó en la cuenta de la calle de Lille, en París, donde oficiaba el máximo jefe de la segunda mitad de nuestro siglo. Como periodista, Rey funcionaba a medias, practicaba deportes baratos y ni soñaba con convertirse en escritor famoso.

El *play boy* arrepetido es aceptado por el maestro para tratamiento orafico, pero no tiene con qué pagarle. Por que Lacan cobraba fortunas por cada consulta, exigía que se le pagara en efectivo y se embobaba los billetes con una sonrisa de bondad, desechando a sus pacientes con un autoritario "Hasta luego".

A Pierre Rey esto no le parece mal. Por el contrario, piensa que el pago personal refuerza el vínculo profesional y evita una transferencia muy nociva.

Lacan

En consecuencia, se desespera por conseguir dinero prestado para la próxima consulta y cuando le explica a Lacan que no tendrá con qué pagarle, éste le responde imperativamente con un "Hasta luego", dándole a entender que está obligado a volverlo a ver. El pobre Pierre Rey estaba tan desesperado por conseguir dinero para seguir pagando su terapia que, cuando ve el óbito monumental que tienen las novelas *Papillon* y *El Padrino* concibe una idea: escribir un *best seller* que los inspire. Y así nace *El Griego*. Todo por pagarle a Lacan. Todo gracias a Lacan.

Anecdotario sin anécdotas

Esta pareja inaudita podría haber sido para centenares de anécdotas como las que se escuchan. Y hay algunas otras (como la fútil entrevista a Lévi-Strauss para una elegante revista semi-pornográfica que, Lacan mediante, Rey inspira un éxito). Más aún, podría haberse develado algunos misterios lacanianos sin privarnos de la sabrosa chismografía — a veces maligna, otras no tanto — que rodeaba al mismo psicofreud del psicoanálisis estructuralista francés.

Pero Rey, fuera de enojarse con que Lacan aceptaba para

tratamiento a muchos suicidas potenciales, que indefectiblemente terminaron poniendo fin a sus días o a psicóticas y psicóticos que dieron rienda suelta a sus furidas neurosis y paranoias tras caer en la cuenta como producto del esclerosis tratamiento, no se adentra mucho en las teorías del maestro. En verdad, tampoco cuenta su análisis, aunque se pase, con desconcertante soltura, por Heidegger, Sartre, Hegel y otros pesos pesados.

Lo que pasa es que el mismo es un lacaniano de tono y tono y, como buen converso, habla en el lenguaje de su fe. Las religiones modernas — el psicoanálisis, el marxismo — poseen el curioso poder de hacer hablar a sus seguidores en el lenguaje que han creado. Y ya sea que ese lenguaje se exprese en un nivel básico, intermedio o avanzado, el hecho es que los que no participan de él, en cualquier nivel, se quedan en afuera.

Por fortuna, Pierre Rey escribe novelas entretenidas que se dirigen a una masa profusa en materia de psicoanálisis, la gótica, etimología, estructuralismo, etc.

Por desgracia, cuando se trata de hablar del maestro, Rey lo hace casi exclusivamente en términos lacanianos: la carencia de la creencia, el deseo del deseo, el significado del analizando analizado, el significado del análisis analitico y otra jerga que pesa. Pero cuando hace analogías simbólicas o etimológicas — como con su nombre *Pierre = piedra* — nivela la densidad para caer en la postridad.

Para los lacanianos, este libro no aportará mucho. En cuanto a los suicidas potenciales que deoran a toda costa tener acceso a los secretos indecifrables del maestro, tendrán un motivo más para pagar a la ruina rusa.

Los que solamente buscan entretenimiento, a ratos lo encontrarán y de buena calidad. Los que esperan alguna forma de divulgación de las ideas de Lacan se quedarán con los crepitos hechos. ■

Psicoanálisis de resultados asombrosos [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Psicoanálisis de resultados asombrosos [artículo] Camilo Marks. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile